

ECUADOR

Debate₉₅

Quito/Ecuador/Agosto 2015

Imágenes y objetos: etnografía y vidas sociales

¿Declive de la Revolución Ciudadana?
Conflictividad socio-política: Marzo-
Junio 2015

Para una etnografía de ciertos
objetos: La joyería contemporánea

Repensando la imagen y el imaginario
del comunero costeño en Ecuador:
Reflexiones teóricas y audiovisuales
del documento etnográfico
"Comuna Engabao" (2014)

El cuerpo como lugar de cono-
cimiento: Visualidades alternas y
paisaje encarnado en Ecuador y
Bolivia

La fotografía como indicador de las
relaciones entre anfitrión y visitante:
el turismo comunitario en Yunguilla,
Ecuador

El imaginario de los monumentos
locales en contextos migratorios: el
caso de Machala

¡Carajo, soy un indio! Me llamo
Guayasamin: 'Raza' y producción
cultural en el Ecuador

Islamofobia: la lucha contra el estigma
del terrorismo islámico en Quito

Propuestas conservadoras frente al
problema agrario: un análisis en la
década de los treinta del Siglo XX

Clases subalternizadas en el desarrollo
urbano de Guayaquil: el caso de los
comerciantes informales ciegos

Una aproximación a las agendas de
integración suramericana: ALBA y
UNASUR

ECUADOR DEBATE 95

Quito-Ecuador • Septiembre 2015

PRESENTACIÓN / 3-5

COYUNTURA

- ¿Declive de la Revolución Ciudadana? / 17-26
Hernán Ibarra
- Conflictividad socio-política: Marzo-Junio 2015 / 27-32

TEMA CENTRAL

- Para una etnografía de ciertos objetos: La joyería contemporánea / 33-48
Xavier Andrade
- Repensando la imagen y el imaginario del comunero costeño en Ecuador: Reflexiones teóricas y audiovisuales del documento etnográfico 49/64 “Comuna Engabao” (2014)
Libertad Gills Arana
- El cuerpo como lugar de conocimiento: Visualidades alternas y paisaje encarnado en Ecuador y Bolivia 65/82
Violeta Montellano Loredo
- La fotografía como indicador de las relaciones entre anfitrión y visitante: el turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador 87/97
York Neudel
- El imaginario de los monumentos locales en contextos migratorios: el caso de Machala 99/110
Patricia Ramos
- ¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín: ‘Raza’ y producción cultural en el Ecuador 111/128
Angélica Ordóñez Charpentier
- Islamofobia: la lucha contra el estigma del terrorismo islámico en Quito 129/144
Fadia Paola Rodas Ziadé

DEBATE AGRARIO-RURAL

- Propuestas conservadoras frente al problema agrario: un análisis en la década de los treinta del Siglo XX 145/154
Manuela Sánchez Noriega

ANÁLISIS

- Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos 155/170
Arduino A. Tomasi
- Una aproximación a las agendas de integración suramericana: ALBA y UNASUR 171/186
César Ulloa Tapia y Patricia Hidalgo Albuja

RESEÑAS

- Balance crítico del gobierno de Rafael Correa 187/189
- Identidades en transformación: Juventud indígena, migración y Wexperiencia transnacional en Cañar, Ecuador 190/193

IDENTIDADES EN TRANSFORMACIÓN: JUVENTUD INDÍGENA, MIGRACIÓN Y EXPERIENCIA TRANSNACIONAL EN CAÑAR, ECUADOR

Jorge Vásquez Arreaga

FLACSO-Ecuador, 2014, 163 pp.

Lama Al Ibrahim

Interrogarnos sobre las transformaciones que ha sufrido la “comunidad indígena”, en especial el “joven indígena”, ese sujeto ambiguo, es sobre lo que nos invita a reflexionar este libro. Situar en un territorio para observar tales modificaciones no es una tarea sencilla, finalmente estamos llenos de “estereotipos” en relación a lo que es ser indígena, ligándolo intrínsecamente con elementos como la lengua, la vestimenta y el territorio. Romper esa visión de lo que se entiende por ser indígena y además cuestionarse desde una visión occidental, adultocéntrica, sobre lo que es ser joven resulta el desafío que Vásquez realiza.

El trabajo de investigación se sitúa en el cantón Cañar, territorio con una tradición migratoria desde la década de los 50 y con una alta densidad de población indígena. Dicha migración surge a partir de la “crisis en la producción de paja toquilla”, generando así una migración interna en especial a las ciudades de Cuenca y Guayaquil. Posteriormente, la crisis que atravesó el país a finales de la década de los 90 generó en el cantón una migración externa, situándolo en el segundo cantón del país

con mayor incidencia migratoria, en especial hombres jefes de hogar de las zonas rurales. Datos de la encuesta realizada por el investigador revelaron que el 90% de las familiares rurales tienen al menos uno o dos miembros de su familia en el exterior, principalmente en Estados Unidos.

Bajo este escenario aparece un “nuevo sujeto” que escapaba del análisis tanto de los estudios de las ciencias sociales, como por el reconocimiento de la misma comunidad, los jóvenes indígenas generan a partir del proceso de transnacionalización, nuevas formas de *nombrarse a sí mismo y de situarse en el territorio*. Para ello el autor nos presenta un importante estado del arte sobre lo que se puede *definir o categorizar* como joven, es así que se vuelve una pregunta más que instrumental, epistémica y metodológica. Caer en los lugares comunes además inscritos en una visión adultocéntrica, atribuyéndole una serie de características “como sujetos deficitarios de razón, de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral)” (p. 30). A más de lo señalado existe una valoración en relación a lo que la migración ha gen-

erado en los jóvenes, a juicio de los habitantes de la comunidad “los hijos de los migrantes “tienen comportamientos violentos, desafiante y desobediente”. El asumir la migración como “causa” de la desestructuración es un reduccionismo que se aparta de las transformaciones en todos los órdenes de lo social, impidiendo ver el problema en su complejidad.

Estas características antes descritas no escapan al referirse al joven indígena, inserto en el proceso de migración, diferenciado del que vivieron los pobladores del Cañar en los años 50, donde la migración interna marcaba un “ritual de paso de masculinidad”, de “guambra” a adulto. La inserción de la comunidad en procesos de transformación global como la migración para Sánchez Parga (2002) y Pribilsky (2007) “está relacionada íntimamente con la descomunalización y que tal proceso tiene efectos en las subjetividades que se expresan en formas de individualización manifiestas en las expectativas e identidades de las generaciones jóvenes (p.18). Siguiendo a Sánchez Parga (2002) la “descomunalización, de ningún modo nombra un proceso de desintegración-desaparición de las comunidades indígenas, sino una disolución de lo comunal, entendido como un modelo de socialización, de relación de intercambio y de estrategias de supervivencia compartida” (p.18).

Es así que Vásquez señala como los procesos de migración han generado una nueva identidad en los jóvenes indígenas, identidad que se conecta en algunos casos con sus “raíces” “tradiciones” y en otros, como se ha señalado en el párrafo anterior, genera una individualización de aquello que entendemos por comunal. Existe en el territorio cañarí aquel joven que a través de una forma de “reivindicación” produce conexio-

nes con su identidad indígena, ya sea ésta a través de la música, la danza, la vestimenta; otro genera distancia, que no significa *ruptura*, acercándose a lo “otro” a “occidente”, mostrándose en las plazas y parques de la zona urbana, generando una diferenciación entre los “indios” pero no una integración desde los mestizos. Lo curioso –de alguna manera- es que el joven indígena que reivindica su identidad, participa en los espacios políticos dentro de su comunidad, rechaza a ese *otro* indígena que se avergüenza o transforma su identidad en individualización.

Si bien los procesos de transnacionalización han generado estas “nuevas formas” de ser joven indígena, ligado principalmente a concebir otras formas de lo comunal, en un circuito más global, la comunidad sin embargo sigue siendo un importante pilar al momento en que dicha “individualización” se asume. Como bien lo señala el autor, existe una aprobación previa de la familia para que el joven indígena varón migre, por lo cual esto no pasa por una decisión individual, ésta tiene que ser “sometida” de alguna manera a lo “comunal”. Los varones indígenas que migran, en especial a los Estados Unidos, encuentran en el *otro territorio* la concreción de esa individualización, y las mujeres indígenas encuentran la posibilidad de generar oportunidades de emprendimiento a futuro. En el proceso de individualización ligado a la migración existe un trato diferenciado entre jóvenes mujeres y hombres, estos últimos de cierta manera están ligados a un proceso histórico de migración y cuentan con el apoyo de la familia; para la mujer indígena, más aún si es madre, tiene que resolver primero a quien deja el cuidado de sus hijos y en pocas ocasiones va al “encuentro” con

su esposo, finalmente, su decisión por migrar pasa también por el abandono del jefe de hogar.

Si bien el proceso de globalización ha modificado las relaciones sociales en todas sus esferas de reproducción, y estas relaciones transnacionales han generado *rupturas y encuentros* dentro de las comunidades indígenas, lo que hay que tomar en cuenta, es que no sólo la migración ha gestado esas fisuras. En otros territorios de la sierra ecuatoriana, tales procesos de fisura también responden a como el capitalismo se ha anclado en su reproducción material, simbólica, vivencial. Por citar un ejemplo, en Latacunga las zonas rurales experimentan las mismas características presentadas en el Cañar en relación a los y las jóvenes, aunque en Latacunga no se experimenta un proceso de migración, se puede observar el acelerado proceso

de asalariamiento. El nivel de consumo quizá es lo primero que salta a la vista cuando se recorre estas zonas, sin embargo, el paisaje "rural" también se ha modificado, así como la desintegración de la familia. Por lo tanto, las comunidades indígenas no escapan a los procesos del capitalismo, no están encerrados en un frasco de formol y por lo tanto sus identidades están en constante transformación, la pregunta con la que bien cierra el autor es "¿hasta qué punto las transformaciones del discurso de la identidad étnica representa más allá de una pérdida de la juventud, una pérdida del capital político?" "La preocupación se fundamenta en el hecho de que la identidad étnica, aunque no es el recurso exclusivo desde el cual se han planteado las luchas por el reconocimiento y la redistribución, si ha sido central a la hora de demandar reparaciones históricas" (p.149).